



Izquierda Unida ha presentado esta mañana las principales líneas de su programa electoral para los comicios municipales de este domingo 26 de mayo de la mano de los primeros miembros de su lista encabezados por su candidato a la Alcaldía, Miguel Villa Luque.

Villa explicó en primer lugar que la candidatura de IU respecto a las elecciones locales de 2015 ha sido renovada en un 50% y la conforma un equipo de trabajo que combina juventud y experiencia en el que sus integrantes tienen un claro perfil ideológico de izquierdas y de activismo y compromiso social. El alcaldable destacó en particular el perfil social del número cinco de la plancha de IU, Antonio Moyano.

Cuatro son los ejes en los que se articula el programa electoral de IU, según avanzó Miguel Villa. El primero es la cohesión social y la búsqueda de la igualdad entre los habitantes de Lucena y entre los barrios que configuran la ciudad, mediante políticas transversales de integración.

El segundo pilar programático de IU se centra en la eficiencia en la gestión de recursos humanos y económicos del Ayuntamiento. En este sentido, Villa calificó de “mandato descoordinado” la gestión del gobierno socialista en la Corporación que en unos días llegará a su fin. El PSOE, según el candidato de Izquierda Unida, “no ha gastado el dinero con criterio”, o lo ha gastado “para lucimiento personal” de algunos de sus concejales. La fallida Valoración de Puestos de Trabajo (VPT) de los trabajadores municipales impulsada por los socialistas es para Villa muestra evidente de la caótica y pésima labor de gobierno realizada por el PSOE en estos últimos cuatro años.

El tercer eje vertebrador del programa de IU es la mejora de infraestructuras desde una perspectiva de sostenibilidad social. Así, Miguel Villa reivindicó la labor de IU en Urbanismo durante el mandato anterior 2011-2015, cuando cogobernó con el PSOE y pilotó las obras de remodelación de las calles del centro de Lucena. Sin embargo, en la Corporación actual de gobierno en solitario del Partido Socialista, no se ha continuado la política de reforma urbanística trasladándola a las calles de los barrios, “que están abandonados”, criticó Miguel Villa. La mejora del suministro del agua y de su traída desde Zambra y del saneamiento público, por ejemplo en el barrio de Quiebracarretas y aledaños, son otros aspectos importantes para IU en este apartado de infraestructuras.

El cuarto y último epígrafe destacado del programa de IU se ocupa de la transparencia y la participación ciudadana, las cuales no se han potenciado en este mandato corporativo pese a que el PSOE se comprometió a ello en el acuerdo de investidura que alcanzó con IU para lograr su apoyo a la elección de Juan Pérez como alcalde.

Villa recordó varios incumplimientos más de los socialistas de dicho acuerdo de investidura, como no mejorar la gestión de los recursos humanos de la plantilla municipal o no hacer verdaderamente participativos los presupuestos municipales, limitándose el PSOE a enviarlos

al Consejo Económico y Social una semana antes de su debate y aprobación en pleno para que los consejeros, en una tarde, le echen un vistazo y les den luz verde. Tampoco ha cumplido el PSOE su compromiso con IU para que el Consistorio recupere la gestión directa de la recaudación de los tributos locales, en manos de Hacienda Local, dependiente de la Diputación de Córdoba, por cuyo trabajo cobra 1.100.000 euros del dinero que pagan los lucentinos.

Miguel Villa alertó finalmente de un seguro pacto entre el PSOE y la derecha naranja de Ciudadanos si ambos suman para regir el Ayuntamiento. De hecho, ese pacto ya ha venido funcionando en estos últimos cuatro años cuando Juan Pérez ha preferido apoyarse en Ciudadanos, e incluso en el Partido Popular, para sacar adelante numerosas cuestiones en lugar de pactar con IU y garantizar una política progresista.

Esta actitud de la dirección del PSOE lucentino, que no de sus militantes y votantes, ha sido dolorosa para IU, que se ha sentido tratada como un clínex, "de usar y tirar" por el Partido Socialista, según necesitara pactar con IU como en 2011 o según prefiriese ignorarla y llamar a las puertas de la derecha. Villa recordó a Pérez que éste debe la Alcaldía a IU, que le apoyó mediante el acuerdo de investidura que luego el alcalde incumplió, mientras que Ciudadanos se abstuvo en la votación que designó al candidato socialista como primer edil. Sólo Izquierda Unida, si obtiene suficiente respaldo de electorado y no se fragmenta el voto de la izquierda, puede impedir un nuevo pacto del PSOE con Ciudadanos, aseveró Miguel Villa.